

168998

Don Augusto d'Halmar

1880-1950



Andrés Sabella

12-

Aunque don Augusto d'Halmar ha sido excluido de la nómina de autores chilenos que deben leer nuestros alumnos, lo que es una falta de respeto al primer escritor que obtuviera el Premio Nacional de Literatura, en 1942, D'Halmar continúa siendo un protagonista capital de las letras chilenas. Desde luego, al escogerse al autor que iniciaría la máxima distinción patria literaria, ningún miembro del jurado vaciló en señalarlo, porque don Augusto fue quien, con arrogancia y coraje, concedió a las letras la dignidad que éstas requerían. Con él dejaron de ser una vocación que se satisfacía, "de en cuando", para tomarla tarea de la vida. Con D'Halmar nació en Chile la noble profesión de escribir libros. Al interrogarlo un funcionario cuál era su profesión, en los albores de su carrera, le replicó, con segura palabra: —Escritor. El hombrecito, pluma en mano vacilante, se atrevió a preguntar: —¿Escribiente? Don Augusto, entonces, repitió, marcando cada sílaba: —Escritor.

Y no un escritor de miras cortas, sino el que, como lo indicó Julio Orlandi, "le dio alas" a las palabras, uniéndolas en lo que es el sistema sanguíneo del creador: el estilo. D'Halmar enseñó que escribir era descubrir los honores de las palabras y obtener de ellas la iluminación de gracia que debemos buscar, sin componendas menores ni concesiones más pequeñas todavía, para que los demás disfruten de

aquella luz que se esconde en una página de ventura. En don Augusto, no escasean. Ya en "Juana Lucero", en 1902, leemos: "las estrellas, luciérnagas del cielo" y esta referencia al espejo: "ese abismo plateado". Se trata de un estudio social; pero el autor no refrena su pasión de palabras y al calificar las "dos castas" de Chile escribe: viñateros y no viñateros, glosando, en juego d'halmariano puro, este divorcio, en párrafo duro:

"Es decir, productores que chupan la sangre del pueblo que bebe sus vinos y consumidores no populares que beben el vino de los que chupan su sangre".

Es la única vez que don Augusto novela "en tierra". Pronto iniciará sus viajes y sus libros donde el mar, los imposibles, los horizontes y las aventuras se alían en su fervor de donaires expresivos.

Shakespeare y Cervantes murieron el 23 de abril de 1616. D'Halmar nació el 23 de abril de 1880. Sonriendo, sin vanidad, comentaba que vino a la tierra para coger el bastón de mando de estos genios: ¡Coincidencia feliz para fortalecerlo en aquella suerte de ser y no ser que manejó en vida y saltó a sus libros! Aunque no sea "lectura oficial", leamos a don Augusto, que no será tiempo vano y si lección de lealtad consigo mismo y con los demás hombres, porque fue democrático, pacifista y solidario: un escritor para escritores y para su pueblo.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Luis Alberto López 13-10-88. P.9

Don Augusto D'Halmar [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Augusto D'Halmar [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile